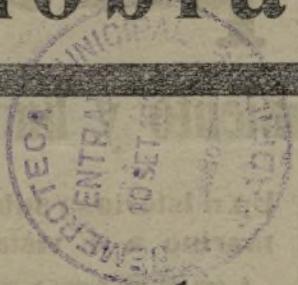


Disponemos ya de un Ejército capaz para las más difíciles y arriesgadas maniobras

VANGUARDIA



diario del comisariado general de guerra al servicio del ejército del pueblo



Hemos de su-

Año II

Valencia, 5 de septiembre de 1937

Núm 259

perarnos constantemente en disciplina, en preparación cultural y política, en capacidad militar

En esta labor intervienen mandos, comisarios y soldados, demostrando con ello el verdadero espíritu de nuestro nuevo Ejército regular

CON la legítima satisfacción de un gobernante POPULAR, que ve cómo el pueblo alcanza sucesivamente los escalones de su victoria, mediante el esfuerzo de todos sus hombres, encaminados a una sola finalidad, el ministro de Defensa Nacional, camarada Prieto, ha felicitado, en expresivo telegrama, que en otro lugar reproducimos, al valeroso Ejército del Este, que tan brillante actuación ha tenido al cercar, primero, y asaltar impetuosamente, después, la ciudad de Belchite, reducto aragonés donde los facciosos se habían hecho fuertes y en el que confiaban para impedir el desarrollo de nuestra ofensiva en aquel frente.

Ni el número de los enemigos allí parapetados, ni la consistencia de sus defensas y fortificaciones, ni el considerable material de guerra de que los traidores disponían, han bastado para impedir que los heroicos combatientes antifascistas, los soldados de nuestro Ejército regular, hincaran la bandera de la República en Belchite, privando a los rebeldes de una serie de posiciones de gran valor estratégico.

La disciplina, el valor y la preparación militar de nuestras tropas han dado el fruto que se esperaba. En esa labor de superación intervienen los jefes, los comisarios, los oficiales, las clases y los soldados. Es una obra de entusiasmo y eficacia colectivos, que demuestra el carácter del nuevo Ejército regular del pueblo, sin castas, sin privilegios, sin arbitrariedades. El resultado obtenido tiene, a más del valor práctico para la suerte de nuestras armas, todo el valor de un símbolo. Representa algo de lo mucho que ha de lograrse caminando por las rutas que nos han de llevar a la victoria.

Todos los elementos integrantes de nuestro Ejército, absolutamente todos, tienen asignado un importantísimo papel, una trascendental misión, en esa labor común. Ninguna ayuda es insignificante; ningún hombre es superfluo. La obtención del triunfo corresponde a todos y, en consecuencia, nadie puede rehuir la aportación que sea capaz de dar, sea cual fuere el lugar que ocupe en las filas republicanas.

El magnífico episodio de Belchite, una gloriosa página de la historia de nuestra lucha contra los desleales y los invasores, nos conforta y anima, sirviendo de aceite y estímulo para esa constante superación que constituye el secreto del éxito. Quiere decir esto que el triunfo rotundo que acaban de lograr nuestros soldados del Este no ha de significar para nosotros que "todo está hecho", sino que "todo puede hacerse" a base de disciplina, entusiasmo y afán de capacitación. Con esos factores, obtendremos otros muchos triunfos y asesta-

remos golpes definitivos a las hordas de mercenarios y a las divisiones extranjeras que pretenden arrebatarnos la libertad y la independencia. UN EJERCITO DISCIPLINADO, VALEROSO, BIEN EQUIPADO, CON PLENA CONCIENCIA DE LA RAZON QUE LE ASISTE Y DECIDIDO A VENCER, VENCERA, SEAN CUALES FUEREN LOS OBSTACULOS QUE SE LE OPONGAN.

Que el triunfo de Belchite constituya para todos los combatientes del pueblo un compromiso de multiplicar esfuerzos en pro de la victoria.

LA MORAL DE GUERRA QUE YA POSEEMOS

El cariño a las armas

El arma crea el valor y representa la causa que defendemos

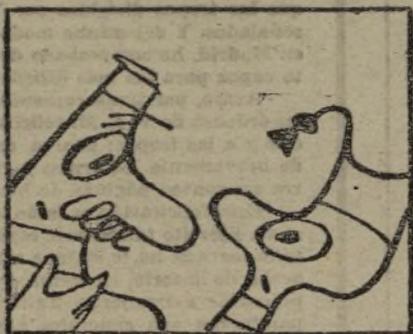
Con el arma en la mano se crece el cuerpo y el espíritu. Es el complemento de nuestro ser en campaña. Tenemos que tener absoluta confianza en ella. Conocerla a fondo. De ahí nace nuestra seguridad en la lucha. El arma crea el valor. El valor no surge de fuentes desconocidas, misteriosas, sino de razones lógicas y vitales, que hacen al hombre tener seguridad.

El valor, para ser positivo, ha de ser algo lógico, fundado en razones, que sea eficaz y fecundo. De lo contrario, puede ser te-

meridad. Es el arma la que da ese valor razonado, la que garantiza nuestra defensa y la destrucción del enemigo.

Se nos entrega con el arma un pedazo de nuestra patria para defenderla. Hemos de responder dignamente a esa entrega. No podemos ni abandonarla, ni descuidarla. Puede decirse que se cometería, en tal caso, un delito de lesa patria, de verdadera traición a nuestra causa. No sería por vender un secreto al enemigo. Tanta importancia tiene el arma.

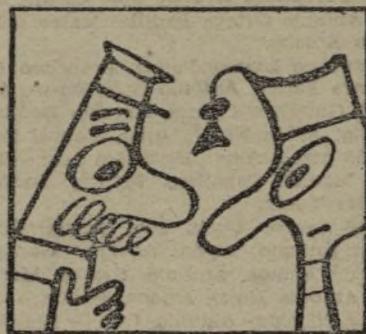
CONCEPTOS -- Por DEL ARCO



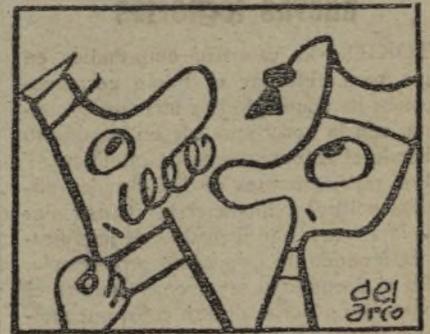
—¿Qué es valor?
—Aguantar un obús sin inmutarse.



—¿Y heroísmo?
—Inmutarse y aguantarlo.



—¿Y abnegación?
—Aguantarlo y fastidiarse.



—¿Y disciplina?
—Fastidiarse, aguantarlo y no inmutarse.



LA VIDA DE LOS MANDOS ES PREGIOSA El soldado debe comprenderlo y saber que la vida de los mandos defiende la suya

Se ha dicho muchas veces por gente autorizada: "No basta el entusiasmo. Tenemos mucho entusiasmo, nos sobra el entusiasmo, pero esto no basta". Precisamente, podemos decir que este mismo exceso de entusiasmo alocado y poco reflexivo es el que hace con frecuencia bajas inútiles.

Hay muchos soldados que, con una gran inconsciencia, a estas alturas de guerra, critican a aquellos que se guarecen y se resguardan debidamente.

Tenemos testimonios de técnicos extranjeros que se extrañaban de que nuestros soldados, en los primeros días de lucha, despreciaban fortificarse y construir trincheras y resguardarse, creyendo que iban a estar poco tiempo en ese terreno, porque en seguida rechazarían al enemigo. Pero para rechazarlo no habían preparado antes las condiciones necesarias de seguridad.

Hay otro hecho más grave y más significativo, en algunos, de desconocimiento de lo que es la guerra. Muchos entienden que el mando, por ser mando, debe ir el primero, porque este hecho les anima a ellos. Esto es algo más que un error. Es un crimen de cobardía y desconfianza, además de ignorancia de cuál es la misión del mando.

Los mandos han sido elegidos por es-

El pacto germano-japonés para la guerra y la preparación de nuevas fechorías

TOKIO.—La campaña emprendida en mayo para reforzar el Pacto germano-japonés, ha adquirido hoy una forma concreta, con la aprobación de un manifiesto pidiendo el reforzamiento de este Pacto.

Los representantes de los círculos oficiales, políticos, financieros, industriales y de la Prensa, han firmado este manifiesto, designando un Comité de propaganda.

En el documento se arremete contra el comunismo y el Komintern, a los que atribuyen los problemas del Japón.

Terminan diciendo que es urgente para el Japón poner en práctica el principio fundamental del Pacto y traducirlo en actos. (Fabra).

tar más capacitados para dirigir los ataques contra el enemigo. Y siendo esto así, cuanto más mandos y mejores los conservemos más garantías tendremos de ganar, que es tanto como de defender la vida los soldados.

Infinitas catástrofes se han originado en todas las guerras por falta de mandos. Al faltarle dirección a la tropa, ésta se desorienta, se aturde, se desmoraliza, y puede provocar una catástrofe.

Mañana continuaremos estas reflexiones, para demostrar cuál es la misión del mando al soldado y cuándo el mando debe sacrificarse para salvar a los soldados y cuándo debe reservarse en su sitio también, siempre en interés de la causa, de la guerra y del soldado, por consecuencia.

Correspondencia

Se desea saber noticias de: Domingo Cortés Algar, Salvador Aguirre González, Antonio Perea Lorente, Juan Pérez Treviño, Andrés Jiménez Gerardi, José Miguel Alamino Guerrero, José Sánchez Martín, Antonio Ramírez Pérez.

Antonio Fernández Martín, Francisco Ramírez Barreno, Miguel Sánchez Martín, Rafael Fernández Cantarero, Francisco Fernández Román, José Ortega Cerro, Antonio Ortega Padilla, Mateo Guerrero Arocha.

Francisco Lozano Palma, Francisco Alcántara Fortes, Antonio Ruiz Fortes, Antonio Gutiérrez Gámez, Antonio Bautista García, Julián Natal Luján, Manuel Fernando Azorín Amat, Francisco Enrique Muñoz, Manuel Caballero Muñoz, Enrique Aguilar Tayón.

José Aguilar Tayón, José Esobar González, Antonio Tayón Aguilar, Gonzalo Carrión Muñoz, Antonio Santos Martínez, Antonio Rojas Arjona, Santiago Jiménez Nicolás, Antonio García Fernández, Antonio Escalante Castillo, Rafael Ruiz Benítez, Juan Tirado Marín.

Quienes puedan facilitarlos deben hacerlo a VANGUARDIA, Cirilo Amorós, 84, Valencia.

Las criminales "hazañas" de los piratas del Mediterráneo

Relato del torpedeamiento y hundimiento del petrolero inglés "Wooford" por un submarino pirata

Los piratas reproducen las criminales agresiones, sin previo aviso, a toda clase de barcos, agresiones que durante la Guerra Europea levantaron el clamor de la conciencia universal contra los alemanes, cuyos submarinos eran los autores de estos inhumanos procedimientos.

En viaje a España...

El día 14 de agosto salió del puerto de Constanza, con rumbo a España, el vapor inglés "Wooford", uno de los mejores petroleros que surcan los mares.

Este magnífico buque, construido en Inglaterra el año 1916, navegó sin novedad alguna hasta el puerto de Marsella, donde embarcó a bordo el oficial del Control Persi Wolker, de nacionalidad inglesa... Zarpó el vapor hasta Barcelona, y después de cinco días de puerto, siguió su ruta con dirección a Valencia...

Un misterioso submarino a la vista.

A eso de las cinco y media de la madrugada del miércoles subió hasta el puente de mando del "Wooford" su capitán. Se enteró de la marcha regular del buque.

Cuando M. Dimitriú desapareció por la escalera eran las 5,45 minutos de la madrugada. Simultáneamente, el primer oficial del petrolero, de guardia en el puente de mando, notó a su izquierda, a unos 700 metros, y en dirección contraria, primero, un enorme remolino de agua, y, después, la inconfundible silueta de un submarino que se elevaba a la superficie. El oficial Elertis lo primero que hizo fué cerciorarse de si las banderas del petrolero se divisaban perfectamente. Así era, en efecto. No solamente se veía la enseña inglesa en la popa, sino en lo alto de uno de los palos.

Inutilización del material de Artillería y explosivos

Inutilización de los explosivos.

Para destruir o inutilizar los explosivos, tanto los propios como los tomados al enemigo, y que sea peligroso conservar, se procederá como sigue:

Por vía húmeda.—Los que por su naturaleza son solubles en agua fría o caliente (explosivos a base de nitratos, cloratos, percloratos, etc.), bastará disolverlos en diez veces su peso de agua, por lo menos, vertiendo luego el líquido decantado en un terreno suficientemente permeable. Si en las inmediaciones hay un río, lago o mar, podría arrojarse simplemente el explosivo para inutilizarlo, pero debe advertirse que ciertos explosivos contienen sales solubles que son venenosas para los hombres y animales.

Destrucción por el fuego.—Este procedimiento es el más práctico y rápido para todos aquellos explosivos que arden sin producir explosión (la casi totalidad de los explosivos modernos), pero deben adoptarse toda clase de precauciones, pues esta regla no es absoluta. El siguiente procedimiento da, en general, buenos resultados, es aplicable a la casi totalidad de los explosivos y es útil, sobre todo cuando se trata de inutilizar grandes cantidades y no se quieran deshacer los paquetes de cartuchos. Sobre un piso seco se disponen de metro en metro pequeños montones de astillas menudas, uniendo entre sí estos montones con virutas de madera u otra sustancia que arda fácilmente; delante del primer montón se pone también viruta en una extensión de un par de metros; se coloca en cada montón un paquete de cartuchos, cerciorándose previamente de que no existe ningún cartucho cebado, y se prende fuego a la viruta, alejándose rápi-

Preparando la agresión

Una serie de extrañas maniobras del "Wooford", que avisó rápidamente al capitán de descubrir la nacionalidad del submarino, pero era inútil. En su coraza, un gris oscuro, no se veía nombre, número, ni enseña alguna propia de esta clase de buques de guerra. Era de regulares dimensiones, y sobre cubierta no aparecía, mientras se mantuvo sobre la superficie del mar, tripulante alguno. Solo a la torre del centro llevaba el submarino un pequeño cañón.

"Wooford", teniendo la agresión, inicia la marcha

El capitán del "Wooford", teniendo la agresión, ordenó acelerar la marcha, y a los seis minutos las calderas del petrolero se pusieron a toda presión, velocidad de éste era mucho mayor que la del submarino, y sin duda, los piratas dieron cuenta de que la captura del buque era imposible y entonces se vió que el submarino se hundió entre la popa y el petrolero, en la misma dirección dispuesto a evitar que el "Wooford" pudiera refugiarse, amparado en la velocidad, en alguno de los puertecillos de la costa levantina. La cacería duró más de diez minutos; pero sin que en todo tiempo desde el misterioso submarino se hiciera al buque inglés señal o indicación alguna para que detuviera la marcha.

En la imposibilidad de capturar, el submarino pirata torpedea al petrolero

En aquella carrera sobre el mar, el petrolero iba ganando distancia al sumergible. Se le escapaba la presa. Observaron desde el buque el capitán del "Wooford" encontró a la lancha pesquera "Joven Teresa", cuyos tripulantes abandonaron redes y cargas para socorrer a los naufragos.

El incendio. El submarino espera que se hunda el buque y desaparece

La explosión provocada por los torpedos fué terrible. No dió lugar a nada. Los tripulantes, que estaban apercebidos de la persecución, se vieron envueltos en llamas y columnas de humo asfixiante, y apenas tuvieron tiempo de arriar las dos lanchas de socorro y procurar apartarse rápidamente de los costados del buque, ante el temor de que se produjeran nuevas explosiones en los depósitos del combustible... No pudieron salvar nada. Ni las ropas. Algunos saltaron a los botes completamente desnudos... Sobre el puente, medio derrumbado de popa, quedó horriblemente despedazado por la explosión el cuerpo del segundo maquinista, Meletius Sofras, que por un extraño designio del Destino se hundió envuelto en la bandera inglesa que cayó sobre el puente, roto el mástil, donde ondeaba a la primera explosión. Jugándose la vida, los tripulantes del "Wooford" lograron recoger a los seis compañeros heridos, entre éstos al telegrafista, que fué lanzado de su cabina cuando se disponía a pedir auxilio por el radio.

Mientras el buque, envuelto en gigantescas llamas, se iba hundiendo, acompañado de constantes explosiones que partían del interior, los tripulantes se fueron alejando, tratando de asistir de la mejor manera posible a sus heridos, el submarino pirata se había acercado a los botes de los naufragos; pero sin que sobre la cubierta apareciera persona alguna. Los supervivientes del petrolero inglés comenzaron a remar, buscando la costa. Había bastante marejada y la tarea se hacía penosísima y muy lenta.

Apenas el petrolero desapareció, el submarino hizo rumbo hacia las barcas de los naufragos, llegando a menos de 100 metros de las mismas. Hubo unos minutos de dramática angustia entre los tripulantes, pues todos los síntomas eran de que iban a sufrir una nueva agresión.

—Fueron unos minutos de verdadera tortura—nos dice el capitán del "Wooford"—, pero los piratas debieron de pensar mejor, y, después de maniobrar delante de nuestras embarcaciones, el submarino comenzó a navegar en dirección a

Barcelona, y a los siete minutos justos de marcha acelerada, se sumergió.

El salvamento

Al ver que el submarino agresor había desaparecido, los supervivientes del petrolero inglés redoblaron sus esfuerzos para llegar a la costa. No era tarea fácil. A las doce y cuarenta y cinco minutos, el bote que mandaba el capitán del "Wooford" encontró a la lancha pesquera "Joven Teresa", cuyos tripulantes abandonaron redes y cargas para socorrer a los naufragos.

Momentos después, a la una y cinco de la tarde, el bote que mandaba Michael Elertis, encontraba otra pesquera, "Juanita", que abandonó la faena para acudir en auxilio de los supervivientes del petrolero. Estaban a veinte millas del puerto de Benicarló, y a este punto hicieron rumbo las pesqueras, abanderadas en el

El Partido Laborista inglés, decidido a imponer una verdadera dirección gubernativa

LONDRES.—El periódico "Daily Herald", órgano oficial del Partido Laborista, comenta, de la siguiente forma, la resolución del Consejo Nacional de proponer al congreso anual del Partido que se celebre en adelante se apoye por los miembros del programa del rearme del Gobierno.

El órgano laborista dice que las condiciones que tienen en su raíz las causas de las agresiones, las medidas que significan a la guerra, se han de eliminar, si es posible.

Mientras tanto con respecto a nosotros esta trágica actitud, una actitud de oposición al aumento de la fuerza británica sólo puede ser aceptada por aquellos que comparten el credo pacífico absoluto, credo que el Labour Party no acertó nunca, o por aquellos que creen que, en caso de guerra, Gran Bretaña combatiría en el campo fascista.

Si esta última hipótesis fuese verdad, el movimiento obrero inglés sería unánime para oponerse al rearme; pero semejante hipótesis no es posible.

Es con Francia y no con Alemania con la que el Gobierno nacional ha concertado una alianza militar.

Además, dicha hipótesis es inadmisibles, pues todo esfuerzo que quisiese llevarnos al lado de los Estados fascistas sería inmediatamente roto por la inmensa mayoría del pueblo inglés." (Fabra.)



LA LUCHA EN ARAGON

Un gran triunfo de nuestro Ejército

La importancia de Belchite y lo que significa su asalto por nuestros bravos combatientes

Después de cinco días de durísimos combates, en los cuales el Ejército popular regular ha dado pruebas de su gran capacidad combativa, ha caído en nuestro poder la importante ciudad de Belchite. La importancia de este pueblo la acredita, principalmente, la resistencia tan enorme que nuestros soldados han tenido que vencer para adueñarse de él. El contingente de fuerzas facciosas que lo defendían era considerable. Desde los primeros momentos de la ofensiva de nuestras tropas en que Belchite fué amenazado, el enemigo no cesó de enviar refuerzos a dicha población, que puede considerarse como la llave de Zaragoza.

La lucha fué durísima, como lo demuestra el hecho de que para adueñarse del pueblo, nuestras fuerzas tuvieron que con-

quistarlo casa por casa, después de un formidable asalto por todos los frentes.

Al final de la jornada, verdaderamente gloriosa para nuestro Ejército, quedaron en nuestro poder más de 500 prisioneros, y nuestras tropas recogieron más de 1.500 cadáveres de facciosos. Estas cifras acusan también la gran importancia del objetivo conquistado, así como la intensidad de la acción desarrollada por nuestros soldados y el heroísmo derrochado por los mismos.

Jornada triunfal para las armas republicanas, que ha puesto de manifiesto lo que la disciplina y la organización, hermanadas con la abnegación y el heroísmo, pueden alcanzar. Jornada que ha demostrado la eficacia de un Ejército regular,

de un mando con autoridad y de unos comisarios que, con su capacidad, su heroísmo y su ejemplo, inculcan en los combatientes anhelos de libertad y de independencia, al mismo tiempo que una clara noción de nuestra lucha y de la razón que en ella nos asiste, todo lo cual nos hará invencibles.

Este episodio glorioso de nuestro Ejército ha motivado un emocionante y patriótico telegrama del ministro de Defensa Nacional, camarada Indalecio Prieto, al general en jefe del Ejército del Este, y

que insertamos en otro lugar de este número.

Dicho telegrama, hermoso por todos conceptos, henchido de legítimo orgullo patriótico, es un cálido elogio a nuestro Ejército y a sus mandos, y en él se pone de manifiesto la grandeza y la dignidad de nuestra causa frente a la ruina y deleznable de los mercenarios y traidores.

¡Adelante, heroicos soldados del Ejército popular!

¡La Libertad y la Independencia jamás fueron vencidas!

DESARROLLO DEL FRENTE INTERNACIONAL

El puesto de España en la Sociedad de Naciones

La apelación de España ante la Sociedad de Naciones se considerará, probablemente, antes de la sesión ordinaria, que se abrirá el 30 de septiembre, e irá seguida de la Asamblea, que comenzará el día 13 del mismo mes. Según la norma establecida, le corresponde esta vez presidir al representante de España, pues hay la costumbre de que presida el miembro cuyo mandato termina.

Es justo que España pueda acudir a algún cuerpo responsable mientras duerme el Comité No Intervención. Ya hemos hablado otras veces de la enorme importancia que tendrá para la suerte de la paz del mundo la próxima reunión de la Sociedad de Naciones.

Ahora queremos referirnos al problema del lugar de España en el Consejo. A España le toca retirarse del Consejo este año. España tiene lo que se llama un lugar semipermanente, lo cual quiere decir que hay un acuerdo tácito por el cual se le permitirá ser propuesta para su reelección, a votación para esta reelección es secreta. Esto se presta a muchas maniobras turbias. La reelección requiere que la votación tenga una mayoría de dos terceras partes de los votos de la Asamblea. Habrá que hacer frente a siniestros intentos.

LA SITUACION GRAVE A QUE HEMOS LLEGADO ES CONSECUENCIA DE LA POLITICA DE "NO INTERVENCION"

Mientras las potencias democráticas hablaban y claudicaban, los Estados fascistas han perseguido sus siniestros propósitos. Es preciso que se vaya a una rectificación de esta política de sorpresa del fascismo. La ocasión se presentará ahora en Ginebra. Sólo una reacción inmediata y vigorosa de la política internacional en Ginebra, Londres y París, puede ahorrar al mundo los horrores de una guerra.

UNA POSIBLE CONFERENCIA MEDITERRANEA

Los Estados que concurrirán a esta Conferencia son los siguientes: Francia, Inglaterra, Turquía, Egipto, Yugoslavia, Grecia y la República española. Italia no concurrirá a esta Conferencia, porque querrá que asista como representante de España uno de Franco. Para el mundo, la única España que puede tratar internacionalmente es la legítima de su Gobierno republicano.

Una acción diplomática enérgica puede rectificar la situación, obligando también a Italia a considerar de nuevo el estado de cosas del Mediterráneo ante la acción conjunta de Inglaterra y Francia.

